

Recinto fue arrasado en casi un 90% este fin de semana, pero se espera que reabra parcialmente este año:

# Los efectos del fuego en la flora y fauna del Jardín Botánico de Viña del Mar

Tras terminar las labores de limpieza y catastro en detalle de los daños, comenzará el proceso de reforestación del lugar, que tardará años. Para ello se recurrirá a un banco de semillas de especies nativas, entre otras medidas.

C. GONZÁLEZ

**A**raucarias, pinos, palmas chilenas, secuoyas y tilos son algunas de las especies de árboles que se vieron arrasadas por el fuego que acabó con alrededor del 90% del Jardín Botánico de Viña del Mar este fin de semana y que le quitó la vida a cuatro personas en ese recinto.

Desde su creación en 1917, en este espacio se cultivaban y convivían alrededor de 1.500 especies de plantas, de todo el país, algunas en peligro de extinción, así como ejemplares exóticos. Por eso la devastación que dejó el incendio "es desastrosa", como la definió Alejandro Peirano, director del recinto, quien encabeza las labores de limpieza y catastro de las especies perdidas.

Por fortuna, no todo han sido malas noticias, cuenta Peirano a "El Mercurio".

Contrario a lo que se informó en un inicio, la veintena de ejemplares de toromiro que posee el jardín, un arbusto autóctono de Rapa Nui (donde ya se extinguió), "no sufrió ningún daño; tampoco la colección de especies de Juan Fernández. El fuego se saltó esa zona y se salvaron. Ahora tenemos que habilitar los sistemas de riego para que no mueran deshidratados", describe animado pese a todo el daño: solo dos de las 400 hectáreas que conformaban el parque lograron librarse de las llamas.

El sector de acceso y el invernadero son algunas de las zonas que resultaron sin daños. Asimismo, la gran laguna artificial ubicada al interior del jardín, un lugar que acogía a cerca de 50 especies de aves, sirvió de refugio para patos domésticos y silvestres, anfibios y otras especies que no lograron huir del lugar.

"Hemos visto a zorros y quiques dando vueltas por la zona, pero sin duda hay varios animales que murieron durante el incendio", comenta Peirano. Se estima que especies pequeñas como insectos, mamíferos e invertebrado fueron alcanzadas por el fuego.

Las labores de limpieza tomarán unas semanas; luego vendrá el proceso de identificar en detalle las pérdidas y la posterior reconstrucción del recinto.

"Tenemos total confianza en que vamos a recuperarlo de manera sig-



El Jardín Botánico poseía alrededor de 1.500 especies de plantas y árboles, nativos y exóticos. La laguna ubicada en su interior era un refugio para aves, anfibios y otros animales.

## Reserva de Peñuelas

Según datos de Conaf, alrededor de 8.500 hectáreas son las afectadas por el fuego en la Reserva del Lago Peñuelas, en donde se inició el incendio que ha afectado estos días a diversas zonas de la Región de Valparaíso. Debido a que aún no se puede realizar un catastro en terreno, "usando imágenes satelitales hemos podido hacer una aproximación al daño, que ha afectado a plantaciones remanentes y, en un porcentaje menor, a bosque nativo, sobre todo hacia el sector poniente", comenta Diego Valencia, jefe de Innovación y Proyectos de la Gerencia de Áreas Protegidas de Conaf.

Aunque no se tiene certeza, no se descarta que parte de la zona afectada involucre áreas en proceso de restauración de especies (como palma chilena), tras los incendios ocurridos el año pasado en el lugar. "Esta zona es recurrente en incendios forestales", lamenta Valencia. Una realidad que se debe a diferentes factores, entre esos, la acción humana. "Puede haber intencionalidad o negligencia. El proceso de investigación de incendios se realiza en conjunto con la PDI y Carabineros, para la búsqueda de responsables".



Más de 8.500 hectáreas han sido afectadas por el incendio que aun se combate en la Reserva de Peñuelas.

nificativa", afirma a "El Mercurio" el ministro de Agricultura, Esteban Valenzuela. "Las aves que habitaban la laguna serán reintroducidas a través del humedal que forma el estero Marga Marga".

## Bosque resiliente

Peirano confía que antes de fin de año vuelvan a abrir al público la zona que no fue dañada. Pero el resto va a tomar tiempo. Se estima que la recuperación de la vegetación mediana llevará al menos un par de años; los ejemplares de lento crecimiento, como los árboles centenarios que daban vida al parque desde sus inicios, tardarán décadas en crecer.

Como parte del proceso de reforestación, el ministro Valenzuela adelanta que se planea repoblar con semillas de diferentes especies nativas que se conservan en un banco propiedad del Inia, en Vicuña. Además de "hacer un llamado a viveros y jardines comunitarios para reunir las especies que había en el lugar".

Asimismo, agrega, la reconstrucción se hará bajo criterios de resiliencia, capaces de soportar potenciales futuros incendios.

Una tarea necesaria, a juicio de Claudio Azat, director del Centro de Investigación para la Sustentabilidad de la U. Andrés Bello. "Una manera de avanzar en bosques resilientes es utilizar especies nativas que tienen una menor inflamabilidad, a diferencia de especies exóticas".

A su juicio, los incendios a parques y jardines botánicos "son trágicos porque suelen estar cerca de centro urbanos y funcionan como pulmones verdes. Además, cumplen un rol de acercar la naturaleza a la población; son una herramienta importante para hacer conservación".

De hecho, Peirano enfatiza que los cuatro ejes de acción del Jardín Botánico son la investigación, la conservación, la educación y la recreación. "Estos lugares estimulan a la gente a acercarse a la naturaleza y tomar conciencia de su importancia".

Por lo mismo, el llamado ahora también es a ayudar. Para ello, se reciben aportes de personas y empresas en la cuenta corriente de la Fundación Jardín Botánico Nacional de Viña del Mar, en el Banco de Chile (número 000070680402). "Gran parte del dinero que necesitamos es para recuperar los sistemas de riego, y reconstruir las instalaciones y casas de quienes cuidan y trabajan en este lugar", puntualiza Peirano.